

## LOS LIBROS

### NOVELA

LOS CARDOS DEL BARAGÁN, por *Panait Istrati*.

Sin ese realismo rayano en la obscenidad que ha llegado a constituir una de las características de la producción novelesca de Panait Istrati, su obra «los Cardos del Baragán» (1) presenta los méritos relevantes que le han dado ya al escritor rumano justo renombre universal. Sus cualidades de narrador veraz y animado que siente la tragedia de su pueblo, aparecen en esta novela con toda la pasión comunicativa de quien ha escrito con sangre y sentido en carne propia la humillación de saberse expoliado.

Como en sus demás obras, Panait Istrati evoca recuerdos de su niñez, acontecimientos que presenció y que le dejaron una emoción indeleble; él no hace ahora nada más que contarnos su vida. Y en la naturalidad y fluidez con que relata, en la caracterización de los personajes del bajo pueblo que pinta en los tonos sombríos que dan la miseria y la injusticia y en las descripciones coloreadas de su tierra, radica, sin duda, uno de sus mayo-

res prestigios. Acaso fué ello lo que impulsó al autor de Juan Cristóbal a saludarlo como un escritor de la estirpe de los Gorkis.

El vagabundo que desde la infancia se rebela a la quietud del hogar, se siente irresistiblemente atraído por el desierto del Baragán, donde sólo crecen los cardos y donde la miseria humana encuentra su expresión más dolorosa. Ese vagabundo con vibraciones de poeta es Panait Istrati para quien «ver a un pájaro que vuela entre las montañas es un espectáculo que produce un sentimiento de piedad. Se lleva la tierra, en su vuelo, hacia lejanos horizontes...» Y mientras él no podía realizar su sueño de ir en busca de esos lejanos horizontes, se alegraba con «tenderse boca arriba, mirando al infinito porque da una sensación como si la tierra se levantara hacia el cenit. Es la más bella de todas las ascensiones que puede permitirse el pobre despojado de bienes.»

Pero pronto se le presenta la ocasión de cumplir su aspiración de caminar... Sale con su padre a vender pescado seco, y así puede recorrer el desierto del Baragán, que era para él, «niño inquieto, el mayor atractivo, lo enigmático, lo

(1) Colección Osiris. Santiago de Chile.

que se mira con veneración por lo grande, por lo libre, por lo bello... » Separado de su padre, absolutamente libre ya, emprende viajes sin itinerarios ni proyectos, atraído sólo por lo desconocido. Su vida no es nada más que la de un errabundo que camina en busca de horizontes insospechados, experimentando el goce de sensaciones inéditas. A través de su bagabundeo, bajo las inclemencias del Baragán, convive Panait Istrati con el campesino rumano; él, hijo del pueblo, ve cómo se le explota y cómo es víctima de las injusticias de una sociedad egoísta y acaparadora en sus placeres.

Hay un hecho trágico que ha conmovido el alma de Istrati, y que pinta en trazos vigorosos y llenos de humanidad. Los habitantes de una aldea padecen hambre, y la autoridad permanece sorda ante el clamor angustiado de los aldeanos. No son oídos en sus peticiones; por eso ellos deciden hacerse justicia; destituyen a las autoridades violentamente, requisan alimentos, castigan a los inescrupulosos. Y el pueblo fué feliz; se comió entonces como nunca, se bebió buen vino y en abundancia, y se habló mucho. Pero cuando estaban en lo mejor de su regocijo, aconteció lo de siempre. Dejemos que Panait Istrati nos lo cuente:

« Súbitamente, se oyó el silbido de un cohete, que cortó el aire. Un cañonazo partió del montículo más próximo, e hizo temblar al pueblo entero, y un obús estalló sobre uno de los carros de la plaza.

.....

« Así empezó el bombardeo de Tres-Villas, demostrando a los campesinos que si podían morir de hambre, sin que nadie se metiera con ellos, no sucedía lo mismo si intentaban hacerse con los medios de vida necesarios. Esto estaba prohibido... según de quién se trataba... »

A pesar de que no creemos que el arte tenga finalidades interesadas y precarias y de que pueda servir de cátedra, consideramos que el artista ennoblece su misión de creador de bellezas cuando bucea en el alma del pueblo presentando escuetamente su vida misérrima y sombría. De esa pintura descarnada, acaso sin más emoción que la que nace de la propia creación, fluye un profundo sentido social, que nosotros debemos recoger como la manifestación de una realidad que hay que corregir. Así, por la lectura de esta novela de Panait Istrati que hemos comentado, sabemos ya cuál es la situación del campesino rumano; pero como Panait Istrati relata los recuerdos con fervor comunicativo, hubo también en nosotros una crispación de protesta.—*Milton Rossel.*

LAS LANZAS COLORADAS. Es el último número de Biblioteca Zig-Zag.

*Las Lanzas Coloradas* es el título correspondiente al N.º 56 de la simpática colección Biblioteca Zig-Zag, a la cual debemos el conocimiento de autores realmente valiosos, como Maurois, Zweig Lajos y otros. No menos valiosos es Uslar Pietri, el